

«Cantabria necesita apoyo financiero decidido que apueste por generar empresas de biotecnología»

Carlos Cortijo Fundador y CEO de Genetracer Biotech



Carlos Cortijo, CEO y fundador de la 'startup' Genetracer Biotech que sigue creciendo en desarrollos en el campo de la salud. DANIEL PEDRIZA

La 'startup' centrada en el campo de la salud y especialmente en la detección precoz del cáncer espera cerrar el año con una facturación de un millón de euros

M^ª ÁNGELES SAMPERIO



SANTANDER. Cantabria necesita un modelo productivo en el que se apuesta por algunos sectores claves como puede ser la industria que supone más del 20% de su PIB. Empresas como Genetracer Biotech suponen una apuesta segura, pero según apunta su fundador, Carlos Cortijo, es preciso un apoyo financiero decidido para generar nuevas empresas tecnológicas.

Carlos Cortijo es licenciado en Farmacia por la Universidad de Navarra, y doctor por la Universidad de Cantabria. Profesionalmen-

te comienza en una farmacia comunitaria y actualmente es responsable del laboratorio de diagnóstico genético Genetracer Biotech, ubicado en el Centro de Oncología del Hospital de Fuenlabrada. Con un amplio historial de investigación traslacional y gestión ejecutiva y más de 20 años de experiencia en el impulso de empresas biotecnológicas en el campo de la Salud, en 2012 fundó Genetracer Biotech, una 'startup' especializada en el diagnóstico precoz del cáncer y en Medicina Personalizada de Precisión.

En 2019 Genetracer facturó cerca de 200 mil euros, pero ese año el montante facturado asciende a unos 500 mil euros y la previsión es cerrar 2020 llegando a un millón de euros.

En lo que se refiere a la plantilla, la 'startup' desde su puesta en marcha ha estado ampliando el equipo, que está formado por 11 personas (50% doctores y el resto titulados superiores, y con una presencia de mujeres del 60%), y que irá en aumento.

—¿Cómo surge la idea de iniciar una empresa como Genetracer?

—Como tantos otros, hemos tenido en nuestro entorno cercano a una persona querida con cáncer. Éramos conscientes de que es una enfermedad muy dura y cada vez más frecuente, en la que la detección precoz es clave y la mejora de la calidad de vida de los enfermos también. Nueve de cada 10 personas podrían curarse si el cáncer se detecta en estadios tempranos; en cambio, hoy en día solo el 30% se detecta pronto. Además, el cáncer no es una sola enferme-

dad sino tantas enfermedades como individuos lo padecen. Por eso es fundamental pasar de la medicina reactiva a la medicina personalizada de precisión, contribuyendo a encontrar el tratamiento más eficaz y adecuado para cada paciente y en cada momento de la enfermedad. En la medicina personalizada de precisión y en la detección precoz del cáncer hemos decidido sumar esfuerzos creando nuestra 'startup', aplicando nuestros conociemien-

tos para ayudar a la sociedad y a salvar vidas, porque la razón de ser de nuestra empresa es aumentar la probabilidad de curación y supervivencia y mejorar la calidad de vida de las personas.

—En estos años de andadura... ¿Cuáles han sido las principales soluciones alcanzadas?

—Empecé en 2012 en Santander, con el objetivo de trasladar al mercado mi investigación post doctoral ('spinoff' de la UPV/EHU). Aprovechamos el nicho de que muchos centros y universidades avanzan en genómica, pero faltaban empresas que pusieran ese conocimiento e innovación en soluciones comerciales aplicando de manera rápida los conocimientos en beneficio de las personas. Además de Cantabria, tenemos presencia en Bizkaia y también en Madrid (a donde hemos trasladado nuestro laboratorio). Durante los últimos 8 años hemos desarrollado varios productos que ya tenemos en el mercado: Healthtracer (test genéticos para prevenir enfermedades), Spiral (test en sangre para detección precoz incluso antes de tener síntomas), o Decoder (test de evaluación genómica en pacientes diagnosticados de cáncer para identificar el tratamiento más adecuado, efectivo y menos tóxico para cada persona en cada momento, esto es, medicina de precisión). Además, apostamos por la innovación tecnológica como herramienta de transformación y empoderamiento de las personas en la gestión de su salud. Así, lideramos un consorcio para el desarrollo de una nueva herramienta de inteligencia artificial para la detección precoz del cáncer, que ha recibido apoyos y subvenciones por parte de la Comunidad de Madrid, y estamos actualmente viendo colaboraciones para involucrar a Cantabria.

—¿Qué destacaría de la nueva aplicación Covidstat?

—Cuando vimos las magnitudes

LAS FRASES

COVIDSTAR

«Lanzamos la aplicación hace un mes y ya tenemos más de 30 clientes y la vamos a exportar»

INTERNACIONALIZACIÓN

«Tenemos un ambicioso proyecto de desarrollo comercial en Europa y Latinoamérica»

de la pandemia del covid, supimos que teníamos que actuar, buscar una solución que ayudase y protegiese a las personas y también a las empresas en esta vuelta a la normalidad y a la recuperación económica. Aprovechamos nuestro expertise en el sector salud para lanzar Covidstat, aplicando la innovación disruptiva de nuestro conocimiento para contribuir a que el impacto del covid-19 sea menor. Este 'know how' quizás sea lo que más nos diferencia del resto de soluciones del mercado. Nuestra solución integral facilita la gestión del riesgo de los empleados y las empresas realizando un estricto control epidemiológico que permite determinar sistemas de protección y seguridad adecuados a cada persona/equipo/instalación, detectando precozmente fuentes de contagio y minimizando el impacto en las próximas oleadas.

–¿Tiene buena demanda?

–Estamos muy satisfechos con la acogida que está teniendo. Hace apenas un mes que lanzamos Covidstat y ya trabajamos para una treintena de clientes, y empezamos a exportar la solución fuera de nuestro país, con el objetivo de ayudar a más empresas y neutralizar el efecto de la pandemia. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, un 55,9% de los trabajadores españoles desarrolla su actividad laboral en un entorno de riesgo de contagio por covid-19, el mayor porcentaje entre los países de la OCDE. En este contexto, herramientas como Covidstat

son necesarias para poder hacer frente a nuevas ondas epidémicas. Para conseguirlo con éxito, se exige un sólido sistema de vigilancia y control que sea capaz de detectar y aislar en el menor tiempo posible los posibles casos, con el objetivo de reducir la transmisión a cadenas cerradas y trazables en su mayor parte.

–¿Otros proyectos actuales...?

–Además de estar enfocados en que Covidstat llegue al mayor número de empresas e instituciones, estamos potenciando Spira para que, en tres años, al menos dupliquemos la tasa actual del 30% de diagnóstico temprano para maximizar la probabilidad. Además, seguimos inmersos en un proceso de transformación digital para potenciar la medicina de las 5P: personalizada, predictiva, preventiva, participativa y poblacional, y seguimos trabajando en nuevos productos como la conservación del genoma y el ADN para poder hacer análisis genéticos. Incluso cuando ya no estemos y así beneficiar a nuestros seres queridos, manteniendo siempre el foco en I+D+i para seguir siendo líderes en innovación y trasladar a los pacientes los últimos avances en el menor tiempo posible. Asimismo, estamos trabajando a medio plazo con prestigiosas entidades para mejorar soluciones en medicina de precisión y detección precoz en proyectos de cáncer de pulmón, colon, próstata, mama, hígado, páncreas, etc. En lo que se refiere a la internacionalización, tenemos un ambicioso proyecto de desarrollo comercial en Europa y Latinoamérica.

– ¿Considera que Cantabria puede tener en el campo de la biotecnología una de sus bases para su presente-futuro industrial?

–Cantabria tiene todas las condiciones en su entorno: concentra el Hospital de referencia Marqués de Valdecilla, el Instituto de investigación sanitaria Idival, el Instituto de Biomedicina y Biotecnología Ibbtec, dos universidades... A este ecosistema aún le faltaría un impulso financiero decidido que apueste por la generación de empresas biotecnológicas para que fuera una realidad que Cantabria pueda tener en el campo de la biotecnología una de sus bases para su presente-futuro industrial.